



SABIDURÍA *para el* CORAZÓN

Queremos animarle en su caminar diario  
... con sabiduría bíblica para su corazón.

sabiduriaespanol.org  
info@sabiduriaespanol.org

## Anuncios Sagrados

### En Busca de la Santidad, Parte 9

*1 Pedro 2:9-10*

#### Introducción

En nuestro último estudio, comenzamos hablando de unos objetos subastados que generaron mucho dinero. La belleza estaba obviamente en el ojo del observador.

Ahora quiero mostrarle otra categoría de objetos caros. Estos son valiosos solo por la persona a la que alguna vez pertenecieron.

De hecho, cuanto más lo investigaba, más extraño se volvía. En lo que la gente estaba dispuesta a gastar dinero, simplemente porque estaba relacionado con alguna celebridad, era realmente increíble.

Por ejemplo, me encontré con un tarro de albañil en el que una actriz respiró, evidentemente durante una ceremonia de premiación; se vendió en eBay por cientos de dólares.

Otro artículo era una pelota de pingpong abollada perteneciente a una celebridad. Él estaba limpiando su garaje y encontró una de sus viejas pelotas de pingpong y por diversión la puso en eBay para ver qué pasaba. Esa vieja pelota de pingpong abollada terminó vendiéndose por varios miles de dólares. El postor ganador estaba extremadamente emocionado por su compra.

A pesar de lo locas que son esas ilustraciones, la verdad es que las cosas ordinarias se vuelven especiales simplemente porque pertenecen a alguien o algo que cree que es importante.

Yo tengo un par de artículos que son importantes para mí. No se venderían por tanto dinero como una pelota de pingpong de un famoso, pero son extremadamente importantes. Me regalaron estos artículos en los últimos años.

Uno de ellos es una página, tomada de una Biblia de Ginebra que se imprimió en 1572. La Biblia de Ginebra fue significativa por varias razones: fue una de las primeras traducciones al inglés; de hecho, la Biblia de Ginebra era la Biblia de los peregrinos a los Estados Unidos.

La Biblia de Ginebra fue la primera Biblia en agregar las divisiones de versículos para facilitar su ubicación y el estudio. Se la conoce como la primera Biblia de estudio porque traía varios comentarios impresos en los márgenes escritos por algunos de los principales reformadores como Juan Calvino, Juan Knox, y otros.

Para alguien que ama la historia de la Biblia y los reformadores, esta página de una Biblia de Ginebra de 1570 es un tesoro especial.

El segundo elemento no es una escritura inspirada, pero me inspira como pastor. Esta es una página de una de las transcripciones de un sermón perteneciente a Charles Spurgeon, de finales del siglo XIX.

Cuando Spurgeon predicaba sus sermones el domingo por la mañana, su asistente estaba entre la audiencia, escribiendo cada palabra. Luego, el lunes siguiente, antes de entregarlo a los periódicos para su publicación, Spurgeon tomaba las páginas, se sentaba en su estudio y las editaba personalmente.

En mi manuscrito puede ver palabras tachadas, oraciones enteras eliminadas y otras oraciones añadidas; lo cual es muy alentador para mí como predicador. Aún Spurgeon deseaba haber dicho mejor ciertas cosas el domingo.

Pero eso no es todo. Cada vez que Spurgeon trabajaba en su escritorio, usaba tinta morada. Y prefería usar tinta

morada porque era solo una forma más de recordarle de la realeza de su Señor y Salvador, Jesucristo. Es una tradición que he adoptado.

Entonces, si observa sus manuscritos, puede ver que están literalmente cubiertas con las ediciones de Spurgeon, de su propia mano, escritas con tinta púrpura, que aún se conservan hasta el día de hoy.

Esto demuestra la verdad, una vez más, de que las cosas comunes se vuelven más valiosas debido a la persona a la que pertenecen.<sup>i</sup>

Me llamó la atención esa verdad mientras estudiaba la descripción del apóstol Pedro de la iglesia, en su primera carta.

Abra su Biblia allí conmigo mientras retomamos nuestro estudio en el capítulo 2 y el versículo 9. Me di cuenta de que si el Señor nos visitara hoy y se pusiera de pie en medio nuestro y mostrara Sus tesoros, Él no señalaría una página de una Biblia antigua o las notas de sermones de un predicador famoso.

Él vendría y señalaría algo extremadamente valioso para Él – Él lo señalaría a usted. Usted, querido creyente, es parte de Su colección especial.

Solo mire cómo se describe al creyente y a la iglesia creyente en 1 Pedro 2:9. ***Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios...*** Podría traducir eso como, la posesión atesorada de Dios.

De hecho, un día Él nos va a exhibir como los objetos espléndidos, glorificados y redimidos de Su gloria (1 Pedro 5:4).

Ahora, si un objeto ordinario se vuelve especial debido a quién pertenece, imagine lo que eso lo convierte a usted, ahora que le pertenece a Él.

El mundo les decía a los cristianos del primer siglo, y sigue diciéndoles lo mismo a los cristianos hoy: “ustedes no son deseados... no eres nadie... no vales nada.”

Y eso es porque ven a Cristo de la misma manera. Solo unos pocos versículos antes, descubrimos que el mundo ha rechazado a Cristo, la piedra angular (v. 7), tropiezan con Él (v. 8).

Pero, aunque ellos lo han rechazado, usted lo ha aceptado. Él es precioso para usted (v. 4); y por su gracia salvadora (v. 5), nos sacó del pozo – como aprendimos hace unos estudios atrás; Él lo sacó del pozo del pecado y de la muerte, y lo formó de manera única para que encaje en Su preciada colección de redimidos, llamada la iglesia viviente.<sup>ii</sup>

Escuche, Pedro les esta diciendo, y a nosotros también, que no pueden ser inútiles, porque le pertenecen a Él. No puede ser insignificante, porque nosotros, la gente común, nos hemos convertido en un tesoro especial... porque le pertenecemos a Él.

## El Tesoro Descrito

Ahora echémosle un vistazo más de cerca a cómo Jesús lo describe a usted y a mí, Su tesoro especial.

### 1. Un linaje escogido

***Mas vosotros sois linaje escogido.*** Pedro nuevamente destaca la redención del creyente que debe su salvación a la elección de nuestro Dios de gracia.

Usted no es al azar... es escogido. Y durante miles de años, antes de que Pedro escribiera esta declaración, esta era la descripción exclusiva de la nación de Israel como el pueblo escogido de Dios. Y todavía lo son, de forma especial, la nación escogida de Dios, esperando la bondad de Dios que los llevará al arrepentimiento y, como estudiamos la vez pasada, como nación le darán la bienvenida al Mesías al final de la Tribulación (Romanos 11 y Zacarías 12).

Pero ahora aquí, Pedro usa la frase para describir al creyente del Nuevo Testamento y a la iglesia. Nosotros también pertenecemos a Dios. Somos su linaje escogido.

La palabra linaje aquí en esta frase, que también puede traducirse como *raza*, proviene de una palabra que se refiere a personas que pertenecen a un ancestro común, comparten un origen común.<sup>iii</sup>

Y así lo somos, ¿verdad? Hemos nacido de nuevo, en la familia de Dios, habiendo recibido a Jesús como nuestro Salvador (Juan 1:12). Todos nosotros compartimos el mismo origen a través del nuevo nacimiento en Cristo.

Un comentario sobre este texto explica que Pedro nos está informando que el evangelio ha creado un nuevo linaje, un linaje compuesto de personas de cada tribu, lengua, nación, cultura, posición social y económica. Dios ha escogido a los que no son iguales y los ha convertido en una nueva familia. Y cuando el evangelio es la única forma de explicar la variedad de personas reunidas en una habitación, adorando juntas... se exhibe la gloria de Dios.<sup>iv</sup>

¿Cómo se explica la iglesia? Todos somos diferentes, pero compartimos un ancestro común: el Señor viviente del universo que nos trajo de la muerte a la vida. Y

debido a eso, tenemos el mismo apellido, tomado de Aquel que nos ha dado nueva vida, nuestro nuevo apellido es, cristiano.

Lo fascinante es que, si estudia el origen de ese apellido, descubrirá que ese término no se le ocurrió a la iglesia.

En Roma, a menudo se llamaba a la gente por el nombre de los líderes a los que adoraban y reverenciaban.

Durante los días de Pedro, estaban a los Angústianos, que amaban especialmente a Augusto; tenía a los Herodianos, aquellos que eran devotos partidarios y seguidores de Herodes.<sup>v</sup>

Este término, Cristiano, fue acuñado por los ciudadanos romanos que vivían en Antioquía como un término despectivo para quienes seguían a un hombre crucificado que afirmaba ser el Cristo, el Mesías. Lo encontramos en Hechos 11. Ese término no era un cumplido en absoluto.

Pero nos encanta el nombre, ¿no? Nos sentimos honrados de usarlo en público como el nombre de Aquel a quien seguimos y reverenciamos. Y nos encanta cada vez que inesperadamente nos encontramos con personas que también usan el mismo nombre.

Pedro continúa diciéndonos que no solo somos miembros del mismo linaje, sino que somos, note:

## 2. Un Real Sacerdocio

Ahora bien, los creyentes judíos habrían encontrado esta expresión desconcertante. Y los habría desconcertado ver los dos oficios, la realeza y el sacerdocio, juntos.

En Israel, los oficios de sacerdote y rey siempre se mantuvieron separados.<sup>vi</sup>

De hecho, los habría desconcertado que Jesús, un descendiente de David, de la tribu de Judá, afirmaba tener un cargo reservado para los descendientes de Aarón y la tribu sacerdotal de Leví

La respuesta es que el sacerdocio de Jesucristo se derivó, según el Libro de Hebreos (capítulos 5 y 6), no de Aarón, sino del orden superior de Melquisedec que precedió a Aarón.<sup>vii</sup>

No tenemos tiempo para tocar este tema hoy, pero Melquisedec fue el modelo del Antiguo Testamento para el real sacerdote. Aparece en Génesis 14. Él no heredó el cargo, simplemente fue designado por Dios. Él se convierte en un ejemplo del Mesías venidero, quien también sería designado por Dios Padre como real sacerdote.<sup>viii</sup>

Así que nosotros, en unión con Cristo como hijos de Dios, hemos heredado el derecho a ser de la realeza y el sacerdocio.

Tenemos sangre real fluyendo por nuestras venas, por así decirlo, y podemos cumplir las funciones de los sacerdotes, ofreciendo los sacrificios de alabanza e intercesión y adoración y evangelismo y servicio y mucho más.

## 3. Una Nación Santa

La palabra nación es *ethnos* en el idioma original. De allí sale la palabra *etnia*. Se refiere a una comunidad de personas unidas por las mismas leyes, costumbres e intereses mutuos.<sup>ix</sup>

Recuerde que la palabra santo – *hagios* en griego – significa apartado para Dios. Más ampliamente, simplemente significa *diferente*.

Pedro está diciendo: “Como nación de creyentes separados para Dios, ustedes son diferentes de las naciones que los rodean”. ¡Y vaya si no lo somos!

Las leyes, las costumbres y los intereses de esta nación santa, la iglesia, a menudo están en desacuerdo con la cultura, las costumbres y los intereses de la nación que nos rodea. Y Dios esperaba que así fuera.

Los primeros cristianos a quienes Pedro les escribe habrían violado abiertamente muchas de las normas culturales de su generación. Veían el matrimonio de manera diferente; el papel de la crianza de manera diferente; Valoraban la humildad, a diferencia de la cultura que la veía como una debilidad.

Muchos de los primeros creyentes que leyeron esta carta de Pedro habrían desobedecido una de las Doce Tablas de la Ley Romana que decretaba, y cito, que los niños deformes debían ser asesinados. En otras palabras, para mantener el linaje romano lo más superior posible, a los bebés deformes no se les daba la oportunidad de vivir.

Incluso Séneca, el brillante tutor de varios césares, que vivió en la época de los Apóstoles, defendió el infanticidio escribiendo: “Ahogamos a los niños que al nacer son débiles y anormales”. Esto ha sido cierto en todo el mundo, y tristemente, lo sigue siendo cierto hoy en día.<sup>x</sup>

Obviamente, el valor de la vida humana se eleva por la presencia del Evangelio y en su ausencia, la vida humana pierde su valor.

Descubrí mientras estudiaba que, en la última parte del segundo siglo, un líder de la iglesia llamado Clemente de Alejandría escribió que el gobierno romano y sus ciudadanos eran conocidos por salvar y proteger a las crías de pájaros y otros animales, pero no mostraban ningún respeto moral por abandonar o abortar a sus propios hijos.<sup>xi</sup>

De hecho, Platón argumentó que debería ser un derecho del Estado obligar a una mujer a abortar para controlar a la población.

Aristóteles argumentó lo mismo; lo que efectivamente creó una industria en torno al aborto.

Los primeros cristianos estaban en desacuerdo con la devaluación de la vida humana y la elevación de la vida animal.

Tristemente, no mucho ha cambiado.

Por ejemplo, hoy en día, en Estados Unidos es una violación de la ley aplastar a sabiendas el huevo de un aguilucho no nacido; pero ciertamente puedes aplastar a un ser humano no nacido.

Escuche, el evangelio no solo eleva el valor de la vida humana, significa que va a estar en desacuerdo con la cultura, las costumbres y las leyes que reflejan una forma de vida antibíblica en Roma y en todo el mundo.

Pedro escribe, **son una nación santa**... lo que significa que va a ser diferente.

Y, por cierto, Pedro no le escribió a la iglesia, somos una nación exitosa; somos una nación poderosa; una nación rica; una nación respetada; una nación protegida – no, la iglesia simplemente está llamada a ser una nación santa.

Finalmente, Pedro añade que somos:

#### 4. Un pueblo adquirido por Dios

Podría leerlo de esta manera: Somos un pueblo de posesión privada de Dios.<sup>xii</sup>

Somos Su tesoro especial, en exhibición.

Y resulta que usted es un tesoro por el que Él estaba dispuesto a morir. Él no lo compró con mucho dinero, o las conexiones correctas – Pedro escribió en esta carta, que no fuimos redimidos (no fuimos comprados) **con cosas perecederas como plata u oro... sino con la sangre preciosa... de Cristo** (1 Pedro 1:18).

Él murió para hacerle parte de Su colección privada de tesoros que debe todo su significado y valor al hecho de que somos propiedad de Él.

## El Tesoro en Exhibición

Así que la pregunta final es bastante simple. ¿Qué vamos a hacer al respecto?

Quiero decir, si somos todo esto, y más, ¿cuál debería ser nuestra respuesta?

Pedro responde a esa pregunta con una declaración de propósito. Note la última parte del versículo 9: **para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.**

El verbo traducido anunciar es una palabra compuesta que significa dar a conocer ampliamente; hacer publicidad.<sup>xiii</sup>

Como verá, usted no solo es Su tesoro especial, resulta que usted es Su campaña publicitaria especial. No está sentado en un estante oscuro, está en público.

Y está publicitando el hecho de que, como Pablo escribió, Dios lo libró de la potestad de las tinieblas y lo trasladó al reino de su amado Hijo (Colosenses 1:13).

Dios en Su gracia accionó el interruptor de luz; y cuando se encendió la luz del glorioso evangelio, las tinieblas huyeron (2 Timoteo 1:10).

Uno de los lemas de la Reforma era, en latín, por supuesto, *ex tenebras lux*: "fuera de las tinieblas, luz".

Y eso se debe a que la oscuridad de las falsas enseñanzas había envuelto a la iglesia durante siglos, pero la luz del verdadero evangelio fue encendida por hombres y mujeres valientes que desafiaron su cultura e incluso su iglesia. – y valientemente volvieron a la verdad de *sola scriptura* – las escrituras solamente – y la luz del evangelio brilló.<sup>xiv</sup>

Solo Dios puede hacer eso, solo Él puede llamarnos a salir de la oscuridad. Solo Él puede darnos luz, y Su luz es ¿qué? – Pedro escribe: es admirable.

¿Entonces qué hacemos al respecto?

Pedro escribe aquí: nos deleitamos y deseamos anunciar las **virtudes de Dios**...

Hablamos de Él. Nos jactamos de Él. Exaltamos Su gloria.

De hecho, la palabra traducida **virtudes** es interesante. Esta es una palabra que se refiere no solo a las virtudes de Dios, sino también a Su capacidad para realizar actos heroicos.<sup>xv</sup>

Vi gran demostración de eso recientemente cuando mi esposa y yo cuidamos a dos de nuestros nietos durante un par de días. En realidad, no estoy seguro de quién cuidó a quién, y sé que mi esposa hizo la mayor parte del trabajo.

Nicolás tiene 3 años y mientras jugaba y corría, lo que realmente quería hacer era cambiar de un superhéroe a otro. Tenía piezas de diferentes disfraces: una máscara de Spider-Man y el casco de Ironman.

Ironman era su favorito, y él me decía: Ironman puede hacer esto y aquello, y tiene el poder para hacer esto: puede correr rápido, saltar y vencer a Lex Luther. . . se le confunden los personajes. Y luego quería que yo fingiera ser Ironman; que por supuesto, fue fácil para mí. Es decir, si Ironman puede fingir sentado en un sillón.

Fueron dos días de superhéroes. Fue un super momento tras otro.

Ahora, una cosa fue obvia para mí: hay muchas ocasiones en las que no estoy tan entusiasmado con Jesucristo como mi nieto con Ironman.

¿Qué tipo de campaña publicitaria estamos poniendo? Debemos revelar al mundo que nos rodea la capacidad de nuestro Señor viviente para realizar actos heroicos.

- ***Oh Dios, me enseñaste desde mi juventud, y hasta ahora he manifestado tus maravillas*** (Salmo 71:17);
- ***Contaré todas tus maravillas*** (Salmo 9:1)

Escuche, si todo lo que la gente en su esfera de influencia supiera acerca de Dios fuera lo que usted personalmente les dijo, ¿sabrían algo acerca de Él? ¿O estarían completamente a oscuras?

En este punto, Pedro evidentemente piensa que es una buena idea recordarnos algunas hazañas bastante heroicas.

### **1. Primero, quiere que recordemos que Dios nos ha incluido milagrosamente.**

Note el versículo 10. ***Vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios.***

¿No es asombroso? Antes no pertenecía... pero ahora sí.

Pedro evidentemente piensa que es una buena idea que recordemos quiénes fuimos alguna vez... y eso evidentemente profundiza nuestra gratitud por lo que somos ahora.<sup>xvi</sup>

¿Recuerda tu vida antes de Cristo?

Pedro quiere que lo haga. Y no pasará mucho tiempo antes de que recuerde por qué puede hacer eco del lema de la Reforma: fuera de las tinieblas, luz.

***Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Cristo*** (2 Corintios 4:6).

***Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz*** (Efesios 5:8)

***Con gozo damos gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz*** (Colosenses 1:12).

***Él nos ha llamado de las tinieblas a su luz admirable.***

Somos anuncios vivientes de sus heroicas obras de gracia.

Pedro no solo nos recuerda que Dios nos ha incluido milagrosamente, quiere que recordemos:

### **2. En segundo lugar, Dios nos ha perdonado milagrosamente.**

Mire la última parte del versículo 10, ***que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero*** (señalando su conversión a Cristo) ***ahora habéis alcanzado misericordia.***

¿Se acuerda? Estaba bajo juicio. Su veredicto era desesperanzador. Pero entonces Dios lo llamó a salir de la desesperanza y a la misericordia de Dios.

La misericordia es la que nos rescata de todo lo que merecemos. Somos una campaña publicitaria viviente para nuestro mundo de que los pecados pueden ser perdonados y que podemos ser perdonados para siempre.

En varios países, el presidente tiene el poder de indulto – es decir, puede perdonar legalmente la condena de algún preso. El criminal ya ha recibido su veredicto y está cumpliendo su sentencia... entonces su única esperanza, la única salida, es un indulto presidencial. Obviamente, su perdón no tiene nada que ver con el arrepentimiento... el nuestro sí.

Y aquí, es como si el Apóstol Pedro quisiera que recordáramos que el Rey del Cielo nos ha incluido – por gracia – y nos ha perdonado – por misericordia. Somos culpables de todos los delitos imaginables: nuestra sentencia eterna y el veredicto ya se emitieron. Pero Jesús, debido al oficio que ocupa, nos perdonó por Su

misericordia cuando nos arrepentimos y le confesamos como salvador.

No hicimos nada para merecerlo... todo fue por gracia y misericordia.

Una viuda apeló una vez a Napoleón para que tuviera misericordia de su hijo después de que éste hiciera una fechoría. Napoleón le dijo que su hijo no merecía piedad. Y ella respondió sabiamente: “Si él la mereciera, no sería misericordia, y misericordia es todo lo que pido”. Y su hijo fue perdonado.<sup>xvii</sup>

Una oración de un puritano lo expresa muy bien. Concluyo con esto:

La justicia y el poder están en tu mano,  
Pero te rebajaste a cargar la vergüenza del hombre  
Este santo misterio es difícil de creer  
El perdón mostrado por el rey.

Poderoso pero misericordioso, ¿cómo puede ser?  
El exaltado rey del cielo gracia me extiende  
Mis pecados son muchos, mis méritos ningunos  
Pero tú eres poderoso y misericordioso

Este manuscrito pertenece a Stephen Davey, predicado el 2017

© Copyright 2017 Stephen Davey

Todos los derechos reservados

---

<sup>i</sup> William Barclay, *The Letters of James and Peter* (Westminster Press, 1976), p. 199

<sup>ii</sup> Adapted from Michael Bentley, *Living for Christ in a Pagan World: 1 & 2 Peter* (Evangelical Press, 1990), p. 76

<sup>iii</sup> Daniel G. Powers, *1 & 2 Peter, Jude* (Beacon Hill Press, 2010), p. 86

<sup>iv</sup> Edited from Juan R. Sanchez, *1 Peter For You* (The Good Book Company, 2016), p. 87

<sup>v</sup> Eckhard J. Schnabel, *Exegetical Commentary on the New Testament: Acts* (Zondervan, 2012), p. 524

<sup>vi</sup> J. Allen Blair, *Living Peacefully; 1 Peter* (Kregel, 1959), p. 109

<sup>vii</sup> John Phillips, *Exploring The Epistles of Peter* (Kregel, 2005), p. 96

<sup>viii</sup> John MacArthur, *1 Peter* (Moody Publishers, 2004), p. 126

<sup>ix</sup> Edmond Hiebert, *1 Peter* (BMH Books, 1984), p. 143

<sup>x</sup> Alvin J. Schmidt, *How Christianity Changed the World* (Zondervan, 2004), p. 48

<sup>xi</sup> *Ibid*, p. 53

<sup>xii</sup> Hiebert, p. 144

<sup>xiii</sup> Hiebert, p. 144

<sup>xiv</sup> Edited from R.C. Sproul, *1 – 2 Peter* (Crossway, 2011), p. 70

<sup>xv</sup> Fritz Rienecker & Cleon Rogers, *Linguistic Key to the Greek New Testament* (Regency, 1976), p. 751

<sup>xvi</sup> Hiebert, p. 146

<sup>xvii</sup> Derek Cleave, *Focus on the Bible: 1 Peter* (Christian Focus Publications, 1999), p. 65